

EL PUEBLO

ÓRGANO INDEPENDIENTE DE ESTA LOCALIDAD

Se publica los sábados



Suscripción e inserciones

Betanzos; un mes, 40 céntimos.—Fuera, trimestre, 1'50 pesetas.
Extranjero; trimestre, 3 pesetas.—Número suelto, 10 céntimos.
Anuncios, esquelas de defunción y comunicados á precios convencionales.



ADMINISTRACIÓN

Valdoncel, 22, segundo

Más sobre cuentas de los liberales de nuestro Ayuntamiento

Muy acostumbrados estamos ya á las inexactitudes y falsas aseveraciones que el *Otro Pueblo* emplea en todos sus escritos, cuando en ellos trata inútilmente de defenderse de los duros, pero certeros cargos que desde las columnas de EL PUEBLO le dirigimos encaminados á exigir que sus inspiradores con cargo público ciñan sus actos al estricto cumplimiento de la ley, para que los intereses del pueblo no sufran detrimento ni menoscabo en la aplicación que se les dé. Por esta razón en nada nos sorprende la actitud levantisca y hasta injuriosa en que se coloca el colega para desvirtuar las verdaderas acusaciones que con motivo de las célebres cuentas municipales de cinco años, no presentadas ni ultimadas, le hemos hecho, á fin de conseguir salgan de una vez de ese pantano é intrincado laberinto numérico, cuyo retraso en verificarlo constituye un negro estigma para quien ó quienes tienen la culpa de tanta dilación y negligencia.

Un año completo llevamos luchando desde las columnas de EL PUEBLO para que siquiera *arregladitas* (porque otra cosa no hay que esperarla) entregáseis esas cuentas pertenecientes á cinco años, y ¡loado sea Dios! por haber llegado á conseguir cuando menos que esa gestación tan laboriosa presente síntomas de término, y vivamente deseamos que el *parto* se efectúe de una vez, aunque lo que deis á luz sea un verdadero fenómeno teratológico, de esos que sirven para ganarse la vida exhibiéndolos en un *escaparate*, y que conceden celebridad al *comadrón* que supo darse habilidad para sacarlo de las entrañas de la *madre* que lo concibió.

Preguntaremos ahora. ¿A qué conduce ese vano deseo de querer molestar al Sr. Couceiro, diciendo que él ha procurado dilatar la presentación de dichas cuentas? ¿Podréis negarnos que en una sesión que celebró la comisión de Hacienda, designó ésta á dicho señor para que ejerciendo de ponente estudiase unos documentos á que llamábais cuentas, y que luego

cuando iba á cumplir su cometido en el Ayuntamiento, se negó el secretario á facilitarle las pertenecientes al ejercicio del actual alcalde, y que con este motivo el Sr. Couceiro tuvo que renunciar á dicho examen? ¿No es verdad que luego el alcalde al denunciarle el hecho el Sr. Couceiro, recriminó al secretario, poniéndole de *chupa de dómene*, porque con esa negativa le evidenciaba más, y daba lugar á que las *dudas* aumentasen? Si.

¿Habrá alguien que pueda negarnos que unas cuentas tan atrasadas requieren un detenido examen, y que por lo tanto al Sr. Couceiro debieron de dársele todas las facilidades para que pudiese cumplir su cometido, y no ponerle obstáculos y cortapisas para aburrirle y hacer que renunciase al desempeño de dicho cargo?

¿Qué sapos y qué lagartijas tendrían esas cuentas para que al ponente bajo recibo no se le entregasen á fin de que pudiese examinarlas en su casa con detenimiento?

El Sr. Couceiro, cuya honra jamás podreis regatearle, pues está muy por encima de todos los que le ataqueis, si en algo ha pecado ha sido de demasiado prudente, pues llegó su circunspección hasta el punto de no comunicar á esta redacción el abuso é imprudencia en que para con él había incurrido el secretario del ayuntamiento, negándose á exhibirle unas cuentas que estaba autorizado para examinar, cuyo hecho censurable si nos lo participa, hubiese servido para poner como correspondía á ese fiel de fechos que sin duda se figura que es una gran persona.

Solo aquí puede serle tolerado tanto abuso, con marcado detrimento del principio de autoridad y del respeto que se debe á quienes constituidos en corporación ó en ejercicio de funciones resultan ser sus jefes, á los cuales debe acatamiento y consideración.

Además ¿Qué es eso de que las cuentas están en poder del depositario señor Pita? ¿Hay cuentas ultimadas, ó no las hay? De haberlas ¿á que van allí? Nosotros no vemos en la ley ese trámite y por lo tanto lo que conocemos y como nosotros lo reconoce todo Betanzos, es que aquí lo que se busca es dar largas al asunto hasta que llegue el 1.º de Enero próximo, en que el señor

Couceiro cesa en el cargo de concejal y por lo tanto les parece resultará más fácil que la *criatura* se bautice y adquiera la fé de vida.

Confesadlo así ingenuamente, y entonces os podremos decir que siquiera por esta vez manifestásteis una verdad.

¡Pobre Betanzos!.... Cuando os podremos redimir de ese cautiverio y verdadero feudalismo en que os halláis metido.

Miseria, habitaciones de obreros Y ALCOHOLISMO

Ya que tratamos en números anteriores de la cuestión del cuarto del Ayuntamiento, publicamos el siguiente artículo de uno de los intelectuales de Europa, Octavio Mirbeau.

Y no lo buscamos en ningún libro anarquista, sino en la *Revista de las Ideas*, dirigida por C. B. de Quiros, publicada en la *de Legación*, por jurisprudencia del Sr. Manresa: con el epígrafe que precede á estas líneas, dice así:

No siento el día que acabo de pasar en el Depósito, porque me ha permitido ver miserias que no podía sospechar. He visto pobres niños de seis, ocho y diez años encerrados en pasillos estrechos, oscuros y hediondos, con otros mayores y ya viciosos que les regañaban con acritud. He visto miserias sórdidas, seres haraposos, lívidos, descarnados, cadáveres ambulantes, fantasmas calenturientos salidos de aquellos infiernos... Luego se pregunta uno: Cuando la sociedad encierra en tal proximidad de abandono á niños de seis años con adolescentes corrompidos, ¿tiene derecho para quejarse si más tarde son tantos los mendigos, los ladrones, invertidos y asesinos? ¿Tendrá el derecho de castigarlos?

En París, los filósofos del optimismo, no sólo no ven la miseria, sino que la niegan... Hemos decretado—dicen—la abundancia general. El bienestar forma parte de nuestra Constitución... Está inscrito en nuestros monumentos, y ondea alegremente en nuestras ventanas como enseña nacional. No hay otros pobres que los que quieren serlo, los tercios que se obstinan en ello... Que nos dejen tranquilos, por consiguiente.

¿Y cómo podrían ver la miseria?... París la oculta bajo su lujo embustero, como una gran dama oculta bajo el terciopelo y las blondas de su corsé el cáncer que le roe el pecho. Para no escuchar los gritos que suben de los infiernos sociales, París ahoga el lamento de la miseria en la orquesta de sus placeres... Las voces de los pobres diablos no pueden dominar el ruido continuo de las fiestas, la corriente de oro de los negocios.

¿Y cómo podrían ver la miseria? ¿Saben siquiera que existen hacinados en habitaciones estrechas y malsanas millares y millares de seres humanos, para los cuales cada aspiración equivale á un sorbo de veneno, y que mueren así donde otros viven?

El triste poeta dormía, á mi izquierda, profundamente. A mi derecha, un hombre delgado, de tez plomiza, vestido con la blu-

sa del trabajo, tosía con penosos esfuerzos. Le pregunté por qué estaba allí, y cual era su delito.

—Había cobrado ayer—me contestó con una voz que parecía silbar.—Me emborraché como un hombre... Luego creo que tuve unas palabras con un guardia... Me parece que le llamé no sé qué cosa... Yo estaba alegre y cantaba. ¿Por qué había de venir á maltratarme? Yo no le decía nada. ¿Es que está prohibido cantar á los pobres?... Lo que me preocupa es la parienta y los chicos, que no saben de seguro qué es de mí, y me tendrán por muerto... Si no fuera por esto, bien sabe Dios que me importa poco dormir aquí ó allí.

—Tiene usted cara de enfermo—le dije.—Tose usted mucho.

—¿Que si estoy enfermo?... ¡Caramba! ¿Cómo quiere usted que no lo esté?... ¡Tendría usted que ver nuestro cuarto!... Hay un aire tan viciado, que todas las mañanas, cuando me levanto, después de dormir siempre mal, siento una cosa así como una asfixia en pequeño. Únicamente en la calle, cuando voy á trabajar, y después de beber dos ó tres copitas, los pulmones se desembramos toda la noche... ¡Pero qué me da! contento iré al trabajo con la frente oprimida, la garganta resoplando, el estómago vacío, las piernas flojas!... ¿Cómo quiere usted que los muchachos no estén enfermos... Y mi mujer, ¿cómo puede resistir á ese envenenamiento?... Yo ¡vamos! como me achispo de vez en cuando... La borrachera me limpia el pecho... ¡Pero la mujer... los chicos!... No siempre tienen que comer... Verdad es que si yo bebiera menos, podrían alimentarse mejor... Pero si no bebiera, hace tiempo que estaría muerto... ¡Qué le vamos á hacer!... No tiene remedio; pero es abominable. ¡Si siquiera tuviésemos aire! En las casas, ó, mejor, en las cuadras en que tenemos que vivir, no existe. ¿Dónde tomarle? Nuestra ventana dá á un patio profundo, húmedo y negro, apestado por las emanaciones de los retretes... donde flotan en el aire, ya irrespirable de la ciudad, todos los gérmenes mortíferos, agitando en torbellinos todos los microbios que pueden fermentar en las basuras amontonadas de ciento cincuenta habitaciones, que son celdas oscuras... Prefiero no abrir, y respirar sólo la suciedad nuestra... ¿No le parece á usted mejor, caramba?

—¿Pero, entonces?...

—Entonces... ¡Nada!...

—¿Y los socorros?

—¡Bueno está eso!

—¿Y por qué no rebelarse entonces?

—Ya conozco eso... Se han hecho algunas revoluciones gritando: «¡Pan! ¡Pan!» Podía hacerse una pidiendo: «¡Aire! ¡Aire!» Pero como, hasta ahora, las revoluciones nunca han dado pan, supongo que tampoco nos traerían las ventajas del aire puro... ¡Prefiero achisparme cuando puedo!

—¿Pero es que no hay nadie que se ocupe de ustedes?...

—Algunos hay... Pero no los oyen... Sólo se oye á los que hacen las leyes... y todas las leyes van contra nosotros. ¡Es muy sencillo! Un hombre necesita para vivir, para vivir solamente, cien metros cúbicos de aire puro cada veinticuatro horas... Si no, se asfixia. Pero nuestras habitaciones no pasan

de treinta metros... en los cuales se amontonaba la familia, el perro, el gato, los pájaros— porque nosotros necesitamos estos bichos para que alguien nos quiera— sin contar las flores, que exhalan ácido carbónico toda una larga noche de ocho horas. Añada usted que casi siempre esos treinta metros sólo forman una habitación, que es, todo revuelto, cocina, comedor y alcoba, y que la hornilla y la lámpara toman oxígeno útil y devuelven gas peligroso... Luego, cada vez que se abre la puerta entra una bocanada de aire que atraviesa toda la casa, aire que se va a las cavernas pulmonares de un tuberculoso, ó de un acatarrado, ó de algún pequeño que acaba de pasar la difteria, la escarlatina ó la fiebre tifoidea. En conclusión enfermedad y miseria, y, á la postre, muerte... Prefiero enborracharme.

Le asaltó un golpe de tos que le desgarraba el pecho. Después continuó:
—Pero usted—me dijo—es un burgués... y, sin embargo, no parece que esté usted más contento que yo.

Entonces le respondí gravemente:
—¡Ah! Yo, desde que veo tantas miserias, siento que jamás seré dichoso.

Y se apoderó de mí una desesperación inmensa.

De las "travesuras" de los chicos de Casimiro y otros excesos

Continúa en aumento la cultura de los del Otro Pueblo: ya llegan á decir «llevar la canallada al colmo.» Se preguntó en una ocasión si eran silvicultores ó fusionistas ó verduleras los que escribían en dicho periódico: ahora ya no es menester repetir la pregunta: lo que es menester es renunciar á la clase de cultura que íbamos á darles... por imposible. Reconocemos que cada uno no puede menos de hablar el lenguaje que le es propio... y que hay que apretar en lo de las cuentas, porque por lo que se vé, ahí también duele.

«CAOS ESPANTOSO» y con letras mayúsculas: esto sí que es una tontería, aún más mayúscula que las mismas letras.

Entre todos juntos no dan ustedes más de sí? Tienen tal agudeza, que en cuanto leen un par de líneas, ya desde luego conocen á su autor: y eso lo mismo tratándose de nosotros, que picando más alto: leen algo de Unamuno, pues «seguididad... de Clarín, y efectivamente...

Y á propósito de cosas pasadas; aunque seamos adversarios, siempre que se tratase de intrusiones ajenas, debiéramos formar causa común y defendernos de los extraños: pues sepa el Otro Pueblo que también caza en el aire los plagios, que en nuestro número del 7, llamamos pareja de la guardia civil á los dos eminentes críticos V. Neno y el de Trozos literarios; y en una conferencia que dió después Zahonero en el Ateneo de Madrid, comparó á los críticos con la guardia civil. ¡Ah plagiario, estás cogido! Ayúdenos el Otro Pueblo y á ver si lo ponemos en la picota.

Y por recordar, recordamos también aquello de palabrotas; no tenemos inconveniente en decirle, que si corrigiéramos aquella cuartilla, tal vez la variásemos, por que sabemos que ciertas cosas son todavía muy fuertes para el Otro Pueblo; pero no reparó V. Neno en que si bien Roque Bárcia sólo llama así á las palabras indecorosas, Domínguez dice, y en primer término, que también lo son, los «dichos ó palabras disonantes.» Y para los efectos consiguientes todo es lo mismo: el que en una reunión de señoras dijese palabrotas de las primeras, ya se sabe lo que le esperaba; lo echaban por grosero; pero el que en esa reunión llegara á decir: —¿Les gusta el último Blanco y Negro? ¿Vieron el artículo de Sánchez Pérez? Cuanta epanadiplosis, cuanta concatenación, que paranomásticas, que polipotes... A éste no le echaban por grosero, pero le echaban por tonto, que es peor.

Y volvamos al número del 20.

Un redactor nuestro tuvo la humorada de forzar la máquina y escribió «Por qué será?» Ya se sabe que los concejales suelen ser refractarios á asistir á funciones, procesiones, etcétera; pero lo cierto es que siempre argu-

ye falta de consideración, no acompañar al Alcalde y dejarlo poco menos que sólo. Si hasta hubo concejal, que también es de los chicos del periódico, que prometió la víspera al Alcalde que le acompañaría y al día siguiente se fué para Lugo y lo dejó plantado. Pero los del Otro Pueblo se lo tomaron todo en serio y á la letra y en vez de contestar con una indicación por el estilo de la precedente, pusieron en tortura su ingenio y resultó que el desaire de los concejales no fué al Alcalde, sino al presidente de la Cofradía de la Concepción. Bueno, hombre, bueno; que valga. Es menester darles de cuando en cuando algún respíto. Aunque parecía lo natural que si por antipatía á ese presidente determinaron no asistir, por simpatía á su secretario debieron ir cuando menos la mitad, y así cumplían con los dos.

Porque si quiéramos, podíamos, entre otros casos, recordar el de la procesión de San Roque de 1900, en que los concejales no quisieron acompañar al Alcalde y este no se atrevió á ir solo. ¿Por antipatía á quién, dejaron de ir entonces?

No cabe dudar que los de la mayoría del Ayuntamiento son efectivamente instrumentos del Alcalde, pero hasta cierto punto: en cuanto se trata de una pequeña molestia, como acompañarle á una procesión, ó de un pequeño gasto, como el de comprar chistera y levita, entonces se llaman andanas; ahora lo de hacer mangas y capirotos de la administración municipal y arrimar cada uno el áscua para su sardina, eso es diferente.

Que jamás hubo Alcalde que llevara tan buenas relaciones con la mayoría... ¿Por qué será?—decimos también. Que cada uno le le conteste como le parezca, porque si esperan por las respuestas del Otro Pueblo están aviados.

No volvemos á escribir más vistazos, por que vemos que... no les hacen caso. Ese ese es el camino: la llamada por respuesta, el desdén, el menosprecio: averigüen lo de El Siglo en blanco, y publiquen también un número, que no diga más que Otro Pueblo en blanco, y que nos desenvolvamos de esos latines.

Dice en los Tropezones que es una grosería lo de contar que va en creciendo la afición los Padres de la Iglesia hablando de la caída de Adán, porque por esa culpa logramos la venida de un Redentor. Pues si eso fuese grosería, si eso lo hubiésemos dicho con el propósito de molestar á cierta clase social; confesaríamos primero nuestro pecado y nos felicitaríamos después al ver como el Otro Pueblo, aunque á su pesar, va teniendo que hacer también el panegírico de esa clase.

Al fin nos encontramos con la palabra altruismo: no basta saber copiarla: hay que paracticarlo, hay que sentirlo. Y luego con que los socialistas de la Coruña dieron á EL PUEBLO un meneo: ya venios que leyeron el vistazo: ¿no saben que no debe mentarse la soga en casa del ahorcado? les habíamos dicho que si no rectificaba lo de que el Jefe cayó agarrado al Alcalde, no era pequeño el meneo que les esperaba... pero empezamos á condolerlos de ustedes y no queremos apurar hoy las cosas, ni menos imitarles esquivando respuestas. Vamos á lo de antes: EL PUEBLO refirió «que vinieron aquí unos obreros de la Coruña tenidos por socialistas»: rectificaron éstos diciendo que eran disidentes y luego no ofició de capitán Araña limitándose á decir que se arreglasen unos y otros, sino que á continuación añadió «procuren conciliar esas diferencias, que tanto les están perjudicando con marcado detrimento de los ideales que defienden.» ¿Por qué tan maliciosa como inocentemente truncaron la cita?

Caballero, cubierto también lo era el Alcalde, aunque tuvo la atención de descubrirse al entrar nuestro representante: muchas gracias en nombre de la prensa.

«Que aún hay quien fuma»: eso lo hacen muchos. «Y quien escupe»: eso ya no lo hacen tantos. ¿A que no escupe el Alcalde? Ese sólo fuma, y en pipa, y mayormente ahora que le tocó la lotería.

Y viene á última hora con un anuncio diciendo que aumentan el precio de suscripción en una perra gorda: no estamos conformes, eso es mucho para el Otro Pueblo. ¿Quererse igualar á EL PUEBLO! ¿A dónde vamos á parar!

TEATRO ALFONSETTI

Al fin, la aplaudida compañía de zarzuela que dirige el primer tenor cómico D. Jaime García y que actúa en nuestro coliseo, ha decidido pasar en esta ciudad las Pascuas de Navidad y año nuevo, con cuyo motivo en esos señalados días se celebrarán funciones, en las que serán puestas en escena varias obras de los más renombrados actores, algunas de ellas de estreno y de reconocido gusto é innegable valor artístico.

En las funciones celebradas en la semana anterior, hubo una concurrencia regular, sobre todo en la verificada el jueves 19 del corriente á beneficio de la simpática primera-tiple Srta. F. Portavitate. Esta actriz que por su timbrada voz y desenvoltura para la escena supo captarse el aprecio del público, cantó en su beneficio con verdadero arte, gusto y gracejo, lo cual le valió muchos aplausos y algunas llamadas á escena.

Tres fueron las obras en que la beneficiada ha trabajado, *Chateau Margaux*, *Viva mi niña* y *El Barquillero*.

En todas ellas estuvo notable, ayudándole con verdadero arte y deseo del mejor éxito el director de la compañía Sr. García, con quien el público compartió los aplausos tributados á la beneficiada, la cual al final de la segunda representación, fué ovacionada y llamada á escena, y en cuyo momento varios entusiastas jóvenes le lanzaron diferentes palomas, al mismo tiempo que otros no menos entusiastas le entregaban en la escena bonitos ramos de flores y un hermoso estuche de peluche granate que contenía dos joyas cuyo valor intrínseco y neto, se hizo elevar á 75 pesetas.

La beneficiada se mostró muy satisfecha y agradecida á las muestras de consideración y atenció que los jóvenes de esta ciudad le han dispensado, no obstante de que su beneficio lo dedicó á las Sras. y Srtas. abonadas.

El domingo último se han puesto en escena las obras *Toros de puntas*, *Las tentaciones de San Antonio* y *La Banda de Trompetas*.

En todas ellas estuvo la compañía muy distinguiéndose la Srta. Portavitate, García, Terradillos y Campoamor en las dos primeras obras y en la última la Sra. Gloria, que hizo su papel de protagonista, con verdadero arte y gran deseo de complacer al público.

COMUNICADO

Sr. Director de «EL PUEBLO»
Muy Sr. mío: Con motivo de una denuncia que se presentó en este Juzgado de instrucción, sobre tala de un s vacales en una viña situada en el lugar de Tierra del Conde, de la parroquia de Paderne, perteneciente á Doña Juana González, debo poner en conocimiento de usted, para que lo haga constar en el periódico de su digna dirección, que ya vanos veces que me originan la molestia de tener que ir á declarar á dicho Juzgado; y como todo esto, para la insignificante importancia de la pérdida, constituye demasiado mareo á los ciudadanos que tienen más que hacer que andar por entre los curiales, sería muy conveniente, para evitar abusos, que á los denunciadores se les obligase á resarcir el valor de las horas que los declarantes pierden en su trabajo.

Además ha llegado á mi conocimiento que cierta persona, emparentada con la denunciante, tuvo el cinismo de invocar mi nombre, acusándome de una manera velada como sospechoso, respecto á la mayor ó menor participa-

ción en el hecho, y como eso constituye una vil calumnia, cumple á mi honor como ciudadano honrado el advertir á dicho sujeto, que se abstenga de propalar tan temeraria acusación, pues de lo contrario me verá obligado á llevarlo á los tribunales, sin perjuicio también de llamarlo al terreno donde los hombres honrados y con honor saben vindicar su buen nombre y reputación.

Por todo ello Sr. Director, le anticipo gracias, y se ofrece de V. afectísimo S. S. q. b. s. m.

DOMINGO MARTINEZ

NOVELAS ALEMANAS

CIVILIZACIÓN Y BARBARIE

(CONTINUACIÓN)

—Vamos, pronto habrá aquí más animación. Cuando entra un hombre en la casa, ésta cambia necesariamente la manera de ser.

Rosa la miró con extrañeza y rubor.

—No hay por qué guardar ninguna reserva, hija mia, añadió la Sra. de Smith. Conozco toda la historia y no diré una palabra. Seré muda como un sepulcro.

—Pero, Sra. Smith...

—Pero, querida Rosa, si no queréis tener confianza en mí, hacéd lo que gustéis. Permitidme sólo que os pregunte desde cuando desapareció.

—Desapareció! Luego creéis que ha desaparecido! replicó la joven con acento de angustia, y creyendo que se hablaba de Tom.

—¿Os extraña? preguntó la Sra. de Smith sonriendo. Nada tiene de particular que haya desaparecido; pero lo que sí parece maravilloso es que se le encuentre en un pueblo salvaje. ¿Cuánto tiempo hace que la señora Rowland se separó de él?

—¡La Sra. Rowland! balbuceó Rosa, cada vez más conturbada.

Al mismo tiempo, la viuda, como si la hubiese despertado el oír pronunciar su nombre, levantó la cabeza, entreabrió los ojos y miró á la esposa del comerciante.

—Hará unos veinte años, añalió la imperturbable mujer de Smith. Sí, conozco todos los detalles del suceso, porque los he oído contar varias veces. No habrá más remedio que lavarle la cara antes de traerle, porque verá un hombre con las mejillas pintadas de azul, la nariz de amarillo, las orejas coloradas y los labios verdes y con el escalpelo... ¡sí, con el escalpelo! ¡oh! Eso debe ser horrible!

—¡Sra. Smith! exclamó la viuda, levantándose del sillón, altamente emocionada.

—¡Madre mía! murmuró Rosa, corriendo hacia ella para tranquilizarla. No os conmováis; debe ser una mala inteligencia.

—Perdonad, dijo la Sra. de Smith, no pude creer que estabais escuchando. ¡Nada! ¡No hay que pensar en eso del escalpelo! ¡Además; si el joven se ha entregado á esas horribles costumbres (cosa que nada tiene de particular, porque, viviendo entre los indios, habrá querido como ellos recoger algunos sangrientos trofeos como premio de la victoria), el Sr. Billygoat le inculcará los buenos sentimientos de todo cristiano! ¡Y qué honrado es el Sr. de Billygoat!

—Pero, Sra. Smith, balbuceó la enferma, temblando de pies á cabeza como si tuviese fiebre. ¿Quién es ese que lleva escalpelo?

¿Quién es ese que va pintarrajeado como los... ¿Quién es ese que se perdió hace... ¿Quién es ese que han encontrado ahora?... ¡Dios mío! ¡Dios mío! Parece que toda la casa da vueltas á mi alrededor.

—Por qué Sra. Rowland, añadió la mujer del comerciante, guardáis tanto misterio... Tom Fairfield ha ido en su busca. Lo único que no he podido ver es el nombre de la tribu en que se...

(Continuará.)

ANDREA

Fragmento del poema

En la vespertina hora De un día ya mortecino. Se encontraba en el camino Una niña encantadora; Rosada como la aurora; Cuando muestra su hermosura, Como la paloma pura. Que arrulla inocentemente Desde que el sol lentamente Se levanta en la mañana;

Cual mansa brisa que llena El prado con suave aroma. Como la estrella que asoma En una noche serena, Como agua que por la arena Corre del limpio arroyuelo, Y que al serpear por el suelo Parece pulida plata, Porque en su frente retrata El diáfano azul del cielo;

Como el color delicado De la nieve, y del armiño Como el corazón del niño De candor immaculado; Cual pimpollo clausurado De silvestre flor temprana Que levantándose afana En el medio del desierto, Su corola no se ha abierto A la luz de la mañana;

De negro y rizado pelo Que destrenzado caía Y cuya faz parecía La faz de un ángel del cielo. Llevaba sobre ella un velo De rosada transparencia, Y que á su tierna existencia Daba un sello de candor, Y un bellissimo color A su cara de inocencia.

—¿Cómo te llamas? —Andrea... Dijeron sus labios rojos Mientras sus hermosos ojos Miré del velo al través; De mí se alejó después La aparición celestial Y su recuerdo inmortal Se grabó en mi fantasía De aquel ángel que ceñía La corona virginal.

JOSÉ M. RODRÍGUEZ.

Crónica local

Esta Redacción, saluda afectuosamente á todos sus habituales lectores, deseándoles unas tan alegres como felices Pascuas y buena salida y entrada de año con toda clase de satisfacciones, haciendo votos por que en el próximo, veamos todos realizadas nuestras aspiraciones de que nuestro pueblo llegue á obtener la mayor prosperidad y engrandecimiento posibles, para lo cual EL PUEBLO continuará con firmeza su campaña moralizadora utilizando cuantos medios estén al alcance de esta Redacción, hasta lograr tan plausible objeto.

Fallecimiento

El día 23 del actual, ha fallecido en la ciudad de Orense la Sra. D.^a María Montoto Arias de López Miño. Su cadáver previamente embalsamado ha sido trasladado á esta ciudad el día 25 siguiente, á donde llegó á las diez de su mañana, esperándole la fúnebre comitiva á la entrada de la Alameda, desde cuyo punto rompió marcha el cortejo, que le acompañó hasta la última morada.

Constitúan el duelo los Sres. D. Manuel Sánchez Cordero, D. Agustín García, don César Sánchez, D. Jesús García, D. Agustín Valderrama y los dos hijos de este último D. José y D. Víctor Salvador Valderrama. Las cintas que pendían del féretro fueron recogidas por los Sres. D. Ezequiel Núñez, D. Valerio Núñez, D. Calixto Leis y don Manuel Castro.

El acompañamiento ha sido bastante numeroso, no obstante lo frío y lluvioso del día. A toda la familia de la finada, acompañamos en el dolor que les embarga con motivo de tan sensible desgracia.

La lotería

Muchos han sido los décimos de la pasada lotería de Navidad, que aquí se han adquirido, pero la fortuna no quiso por este año favorecer á los betanceros con ninguno de los tan soñados premios gordos.

Hemos tenido el gusto de saludar en esta Redacción á nuestro apreciable amigo, el simpático joven del comercio de Puente deume D. Ignacio Aparicio, que como de costumbre en años anteriores, vino á celebrar las Pascuas de Navidad en compañía de su respetable familia.

Igualmente hemos tenido el gusto de saludar á nuestro antiguo amigo el ilustrado notario de dicha villa, D. Ramón Teijeiro González.

También ha venido á esta ciudad, á pasar las Pascuas de Navidad con su apreciable familia, el joven estudiante de Medicina D. Jacinto Sobrino Sobrino, que cursa la carrera en la Universidad de Salamanca.

Caridad bien aplicada

Las veinticinco personas que por dife-

rentes delitos, sufren detención ó condena en la cárcel pública de esta ciudad, han sido obsequiadas con una succulenta y abundante cena en día de Nochebuena por nuestro distinguido amigo D. Claudio Ares Lorenzo.

El menú consistió en un bien condimentado guiso de bacalao de primera con arroz y patatas, ensalada, postres y un cuartillo de vino por persona.

Nunca está mejor aplicada la caridad que en esas ocasiones y días, en que el recuerdo y el amor á la familia inunda el corazón por lo pasado, llenándolo al mismo tiempo de tristeza al contemplar los corrigendos la imposibilidad de poder compartir con sus familias, deudos y amigos los placeres de la mesa en esa noche tan celebrada y memorable para todos los católicos.

Así, así. Los hombres que tienen y pueden, son los que deben mirar por los desgraciados y menesterosos.

Tenemos entendido que también el Ayuntamiento ocurrió con una peseta á cada uno de los referidos presos.

El celo de nuestro Ayuntamiento

El miércoles último como día de sesión supletoria en nuestro Ayuntamiento, se dirigió nuestro reportero, concejal á la casa grande con el fin de tomar notas sobre lo que en dicha sesión se acordase; mas, después de estar esperando hora y media, que la Ilustre se reuniese, sucedió, que sólo dos regidores y el Alcalde llegaron á reunirse, desde las seis de la noche, que era la hora de convocatoria, hasta las siete y media, en que nuestro reportero, cansado de esperar, tuvo que retirarse.

Que todo esto constituya un hecho altamente censurable y que es el colmo de la negligencia, del abandono y de la haraginería, no ofrece duda alguna, y sólo nos resta decir que según anda el Municipio así anda el pueblo.

¿Será posible que la población no reconozca que constituye una verdadera calamidad política para ella estos liberales de dos facies? No es imperdonable que esa mayoría, que cuenta con once concejales de los dieciseis que forman el Municipio, no consiga reunir mayor número de aquéllos en las sesiones? Si. Y no vale que digáis que los liberales conservadores no asisten, puesto que si éstos, alguna vez lo hacen así, es simplemente debido á la circunstancia de que el Alcalde no obliga á dicha mayoría á que asistan á las sesiones ordinarias, que es en las que pueden tratarse de toda clase de asuntos, y entonces aquéllos justamente indignados, hacen poco caso de las supletorias, porque en ellas no se trata más que lo que al Alcalde y sus satélites les conviene.

Dentro de breves días contraerá matrimonio en Santa Marta de Ortigueira el visita de Aduanas de aquella población, don Guillermo Robledo, con una bella y simpática señorita de la misma localidad.

Hacemos pública la noticia por la circunstancia de tratarse de un amigo nuestro, que gozó de generales simpatías en esta ciudad, durante el tiempo que en la misma desempeñó los servicios de su cargo.

Anticipámosle pues la enhorabuena, y le deseamos que la futura reuna todas las condiciones que él requería en la mujer.

Es tan grande el entusiasmo y animación que reina entre las lavanderas que concurren al río de las Cascas con motivo del uso y disfrute del lavadero modelo que por su cuenta construyeron y regalan á la población los señores García Naveira (hermanos), que todos estos días se encontraron completamente ocupados los departamentos con que para el lavado cuenta dicho edificio.

Fé de erratas

Como EL PUEBLO se imprime en la Coruña y no hay facilidad de corregir las pruebas, no tiene de particular que se escapen algunas erratas, que de seguro corrigirá el buen sentido de nuestros lectores. Sin embargo, por esta vez, queremos llamar la atención acerca de la cometida en la línea 22 del artículo Más veracidad de la tercera

plana del número anterior: refiriéndonos á las clases obreras, hablábamos de ciudadanos probos, y en el periódico aparece ciudadanos pobres.

Hacemos caso omiso de alguna más. También en Más minucias, aparte de otras incorrecciones, se omitió alguna palabra: ejemplo, al nombrar varios autores se cita á Herber y se omitió á continuación Spencer: Se puso aspecto pedagógico por espíritu pedagógico, veces por voces, y condición por erudición.

Movimiento de población Desde el 12 hasta 25 de Diciembre de 1901.

Nacimientos.—José Veiga Vázquez.—José Rodríguez García.—Antonio Tomé Vázquez.—José Losada.—Encarnación Dans Sánchez.—José María Porto Panete.—Gumersindo Teijeiro Loureda.—Ramiro Barreiro.—Manuel Sánchez.—José María Faraldo Amado y José Miño Gabín.

Matrimonios.—Francisco González Sánchez con Josefa Ríos Raposo.—Manuel Ríos Maroño con Josefa López Lamas.—Manuel Pardo Crespo con Andrea Penedo y José Pérez Beoadé con Antonia García Gil.

Defunciones.—María Josefa Vidal Toimil, de 66 años, viuda. (Bronco pneumonia).—Lionor Seoq Grela, de 27, soltera. (Nefritis parenquimatosa).—Rosa Vidal Cortés, de 80 años, viuda. (Anemia senil).—Luis Fuentes, de 55, casado. (Lesión orgánica del corazón).—Martín Caaveiro Medín, de 70, viudo. (Bronquitis crónica).—Josefina Porrál, de 9 meses. (Bronquitis aguda).—Evangeline Varela Muño, de 17 meses. (Infección purulenta).—Alicia Vidal López, de 6 años. (Menegitis tuberculosa).—Josefa Seoane Ríos, de 73 años, soltera. (Bronco pneumonia).—Julia Gondell da Torre, de 2 años. (Bronquitis crónica).—D. José Pedreira Ledo, de 55, casado. (Afección del páncreas).—Doña Aurora Golpe Ares, de 35 años, casada. (Tisis) y Simón Rilo Vázquez, de 70 años, casado. (Albuminuria).

SECCIÓN DE CULTOS

Horas en que se celebran misas en esta ciudad los domingos y demás días festivos, en la temporada de invierno: En Santa María, la de alba, á las 6. En el Hospital, á las 7. En Santa María, la parroquial, á las 7 y 30 minutos. En Santiago la parroquial, á las 8 y 30 minutos. En las Monjas, la conventual, á las 9. En Santa María, á las 9 y 30 minutos. En Santo Domingo, cuando haya sacerdote, á las 10 y 30 minutos. En Santiago, á las 12.

Anuncio

A LOS QUINTOS

La empresa titulada hoy La general en toda España, se encarga de la redención de todos los mozos que se suscriban en la misma antes del sorteo, previo pago de 750 pesetas que serán depositadas en el Banco de España ó en una casa-banca.

Para más informes y condiciones dirigirse al representante en esta provincia,

D. Francisco Vieites Castro

Procurador del Juzgado de esta ciudad.

Lit. Imp. de M. Roel.—CORUÑA.

Escuela de Niños de S. Francisco

Desde 1.º de Octubre se ha establecido una clase especial de preparación para ingreso en los Institutos de 2.ª enseñanza, Escuelas normales y de Comercio, con arreglo á las disposiciones vigentes, así como también para los Seminarios Conciliares y estudio de Latín para aprobar en los mismos.

Continuará la de Contabilidad mercantil y Teneduría de libros.

ABONOS MINERALES

PRIMERAS MATERIAS

AZÚFRES gris de Bialaux y sublimados de las mejores marcas de Italia.

SULFATO de cobre y de hierro, y caldo cáprico instantáneo de Mr. Bermorel, superior al caldo bordelés para combatir las enfermedades de la vid.

SEMILLAS seleccionadas de remolacha azucarera, maíz, trigo, patatas y hortalizas.

FUELLES y pulverizadores de todos los sistemas conocidos.

Grandes rebajas á los comerciantes y compradores al por mayor.

DIRECCIÓN:

SÁNCHEZ LOSADA

Plaza de la Herroría, 19, PONTEVEDRA

Depósitos.

Pontevedra, Vigo, Villagarcía, Betanzos,

y en los principales centros agrícolas ó cabozas de partido judicial de toda

Galicia y el Bierzo

COLEGIO DE ISABEL LA CATÓLICA

SANTA MARIA, NÚM. 6, PRAL.

En combinación con el Colegio-Instituto de segunda enseñanza establecido en esta ciudad

Habiendo sido nombrado el Director de este establecimiento docente, profesor numerario del Instituto privado de esta ciudad, ambos centros funcionarán desde luego como complemento uno del otro, si bien con la independencia que á cada cual corresponde dentro de su esfera de acción.

El Colegio de Isabel la Católica, sostendrá, pues, las clases de instrucción primaria, elemental y superior á cargo directo é inmediato de su propietario D. Manuel Miguel de la Iglesia, dándose en ellas la correspondiente preparación para el ingreso en los Institutos generales y demás centros oficiales de enseñanza superior que proporciona el Estado.

Las de 2.ª enseñanza se darán en el referido Instituto local, de tal modo, que las correspondientes al señor de la Iglesia le sean perfectamente compatibles por razón de la hora con las de su Colegio privado.

Así quedan perfectamente orilladas las dificultades con que necesariamente tenía que luchar una sola persona dedicada á un mismo tiempo á la 1.ª y á la 2.ª enseñanza, dificultades que si bien avaloran más el mérito de los éxitos alcanzados, podrían quizá despertar ciertos recelos que desde ahora no tienen en su favor razón alguna.

SE ADMITEN INTERNOS, y los que de éstos sean alumnos del Instituto local, gozarán la ventaja de ser vigilados en particular por un profesor de aquel centro, sin que por esto se les exija mayor retribución.

TRASLACION

El despacho del Notario D. Luis Sanchez Miramontes que estaba establecido en la casa número 16 de los Soportales de la Plaza del Campo, se trasladó al 18 de dichos Soportales.

Soportales de la Plaza del Campo, número 18

Roles de Pesca

Esmerada edición con arreglo á nuevo modelo

NOTA: Desde 1.º de Enero de 1902, según nueva disposición de los Sres. Comandantes de Marina, todas las embarcaciones de pesca deben estar provistas de este nuevo rol.

Precio una peseta ejemplar.

Para pedidos dirigirse á la Imprenta y Litografía de **M. Roel.—Coruña.**

LA CENTRAL

Fonda y almacén de vinos de Juan López y López

Plaza de Arines, frente á las Sociedades de Recreo

El dueño de este nuevo establecimiento, pone en conocimiento del público que se exponen excelentes vinos á los precios siguientes:

Vinos superiores de Castilla, á 25 céntimos cuartillo, y por cántara, de 7 á 7'50 pesetas.

Vino de Ribadavia, á 25 céntimos cuartillo, y la cántara á 8 pesetas.

Blanco de Rueda, á 30 céntimos cuartillo; Málaga dulce á 75 idem.

Situada esta casa en uno de los sitios más céntricos y bonitos de esta ciudad, con espaciosas habitaciones, y lo económico de sus precios es una garantía para todo aquel que necesite sus servicios.

NOTA: Se sirven comidas fuera de la fonda, en los Caneiros y romerías.

Á LOS ENFERMOS DE LOS OJOS

El oculista Doctor Garrido, que tiene sus consultas en la Coruña, Riego de Agua, 7, ha establecido en Betanzos consulta para todas las enfermedades y operaciones de la vista.

Horas de consulta.

Martes y jueves, de seis y media á ocho de la tarde.

Miércoles y viernes, de siete á ocho de la mañana.

Los días de feria consulta de diez á doce de la mañana.

Plaza de Arines, fonda LA CENTRAL.

Disponibles

TALLER DE CAMISERÍA Y ROPA BLANCA

El acreditado camiseró, hijo de esta ciudad, que se halla establecido en la Coruña, calle Estrecha de San Andrés, número 8, tiene el gusto de participar á su numerosa clientela de esta población, que hallándose próxima la temporada de invierno, confiere á sus parroquianos todo género de prendas interiores de abrigo, garantizándoles la bondad de los géneros y la solidez y esmerada confección de las prendas que le encarguen.

Avisando en la barbería del Sr. Amado ó en la zapatería del Sr. Tenreiro, pasará el señor Acea á domicilio.

NOTA: Se arreglan y modifican las camisas y demás prendas interiores.

Belojería

ANTONIO SANJURJO

(Nieta de Habilidades de Sada)

En la casa número 22 de la calle de Valdonce, se componen y arreglan toda clase de relojes, sean éstos de la clase é importancia que se quiera, garantizándose el éxito de los trabajos.

Valdonce, 22

